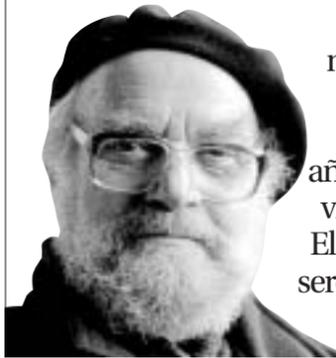


LA BUENA VIDA
Fred Wander

El periodista y escritor vienés Fred Wander fue liberado del campo de concentración de Buchenwald en 1945. Pre-textos ha publicado las memorias que escribió con casi noventa años. «La buena vida» se titulan. El prodigio de la serenidad ante el horror ▶ 3



PROTAGONISTA DE LA SEMANA

RAIMON
Una mirada al interior del cantautor a través de doce canciones

Apenas unos días después de que Raimon estrenara su nuevo disco en directo en l'Elia y recibiera el Honoris Causa por la Universidad de Alicante, el cantautor de Xàtiva, uno de los máximos exponentes del movimiento histórico de la Nova Cançó, editaba físicamente su nueva grabación discográfica. *Relotge d'emocions* recoge una docena de canciones en las que recorre su trayectoria vital y muestra sus propias emociones y las del tiempo que le ha tocado vivir.



Levante
EL MERCANTIL VALENCIANO

posdata

pd
735

Churchill fue el líder de guerra más grande de Gran Bretaña y, hasta 1940, la nación le había seguido de forma extraordinaria. Pero en 1942 su popularidad tocó fondo en medio de una sucesión de derrotas en la batalla. El historiador Max Hastings analiza sus contradicciones en la guerra y retrata a un líder implacable y no tan bienintencionado como cabría suponerle al defensor de las democracias.

El «bulldog» dispuesto a casi cualquier cosa

Retrato

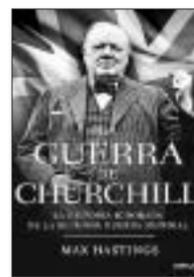
POR LUIS ÁNGEL VEGA

■ Las memorias de «Jock» Colville, secretario personal de Winston Churchill durante la Segunda Guerra Mundial, y del mariscal Sir Alan Brooke, jefe del Estado Mayor Imperial en el mismo periodo, abundan en imágenes poco elegantes del que sin duda puede ser considerado como el inglés más importante del siglo XX. Las confidencias de Colville se centran en el lado más doméstico de Churchill, mientras que el norirlandés, uno de los pocos hombres capaces de imponerse al *premier* británico a voz en grito, pone el acento en la ausencia de perspectiva estratégica del mandatario. El último libro sobre Churchill llegado a las librerías, *La guerra de Churchill*, del historiador militar Max Hastings, se nutre de ambos volúmenes, así como de otras memorias y diarios, como las del polémico Lord Beaverbrook, el laborista Ernest Bevin o Sir John Kennedy, entre muchos otros.

Hastings trata sin tapujos los errores y contradicciones del *premier* en aquellos años cruciales, no con el ánimo de vituperar su figura, sino con la intención de presentarla en sus justos términos. De la lectura de este libro, que es de largo aliento, como corresponde a su materia —no en vano la Segunda Guerra Mundial es el conflicto más documentado de la historia—, emerge un Churchill no tan bienintencionado como cabría suponerle al defensor de las democracias frente a la amenaza nazi, sino que se descubre a un ser implacable, dispuesto a cualquier cosa con tal de ganar la guerra. Desde luego, el panorama es muy distinto del que puede leerse en los libros del propio Churchill, escritos un tiempo después de los acontecimientos y no exentos de un cierto triunfalismo.



Churchill cultivaba una imagen de perro de pelea. Se hizo retratar con la famosa metralleta Thompson.



MAX HASTINGS
La guerra de Churchill
▶ Colección Historia.
EDITORIAL CRÍTICA, 2010



JOHN COLVILLE
A la sombra de Churchill
▶ GALAXIA GUTENBERG, 2007

Hastings no duda de que Churchill fue el hombre más adecuado de cuantos estaban a mano, un hombre que se sentía predestinado a salvar a su país y hacerlo más grande, como hizo su antepasado el **duque de Marlborough**. Winston era, como aseguraba una británica de la época que dejó sus impresiones por escrito, el «bulldog» que todo vecindario necesita para echar a gatos y merodeadores cuando las cosas se ponen feas. A Churchill no le molestaba esa imagen, él mismo se consideraba un perro de pelea, y le gustaba cultivar una imagen de falta de escrúpulos, como cuando se hizo retratar con una ametralladora Thompson.

No se puede negar que su influjo fue importante para hacer que los británicos resistiesen los terribles años 1940, 1941 y sobre todo 1942, dos años y medio en los que acumularon derrota tras derrota y sufrieron una lluvia inmisericorde de bombas. Pero también es verdad que Churchill cometió algunos errores graves. En primer lugar, confiar en la resistencia francesa ante el empuje de las tropas de **Adolf Hitler**. Todo el mundo habla de Dunkerke, pero se olvida que dos tercios de esas tropas regresaron a Francia por empeñamiento de Churchill y estuvieron a punto de ser destruidas en Normandía antes de su segunda evacuación. La desesperación de Churchill llegó a tal punto durante la caída Francia que planteó entregar Malta y Gibraltar, e incluso utilizar los terribles gases de la Primera Guerra Mundial para detener una invasión de la isla.

Retrato

VIENE DE LA PÁGINA 1

En la batalla de Inglaterra, fueron las economías del mariscal del Aire **Hugh Dowding**, al frente del Mando de Cazas, las que evitaron que los cielos británicos quedasen a merced de la Luftwaffe, y no Churchill, dispuesto a lanzar todos sus efectivos al combate sin tino. Hastings llama la atención sobre una de las decisiones más controvertidas de Churchill, la lucha por Grecia. Los generales estaban en contra, porque distraía tropas del norte de África. El empecinamiento en mantener Creta hizo que ésta fuese la batalla más costosa de la Royal Navy. Más tarde reconocería su error ante «Jock» Colville.

Pero fue sin duda 1942 el «annus horribilis» para los ingleses, con la caída de Singapur y Birmania, y una situación pésima en el norte de África. Ante el rumor de que **Stalin**

iba a firmar la paz con Hitler, Churchill llegó a proponer que los soviéticos se quedasen con la porción de Polonia de la que se habían apropiado en 1939. Polonia pasaba así de «casus belli» a moneda de cambio en el tablero internacional. Fue en esta época cuando Churchill animó operaciones inútiles, como el asalto a la isla artificial de Saint-Nazaire, que costó 500 bajas, o cuando dio su apoyo al cambio de estrategia propuesto por **Lord Cherwell** y desarrollado por el mariscal del Aire **Arthur Harris**

de ejecutar bombarderos zonales sobre Alemania, con la consiguiente matanza indiscriminada de civiles. Su deseo de «prender fuego a Europa» se hacía por fin realidad.

Churchill nunca contó con grandes apoyos. Los propios torys le despreciaban. Gente

como **Lord Halifax** se sentían realmente incómodos en su presencia. Mantenía una actitud caprichosa e irracional, y combinaba demostraciones de sabiduría suprema con estallidos de petulancia infantil que herían a sus colaboradores, como el mariscal **Sir John Dill**, uno de los ejemplos más acabados del perfecto oficial británico, buen conversador y encantador; pero poco llamado al combate.

En cuanto al pueblo británico, una parte importante se negó a aceptar los sacrificios que le demandaban sus dirigentes, especialmente los mineros, quienes no olvidaban la brutalidad con la que habían sido tratados en las décadas anteriores a la guerra. Los británicos querían que cambiasen las cosas y por eso le dieron la espalda a Churchill en las elecciones de 1945 (**Winston** comparó a los laboristas con las SS nazis) y apoyaron a **Clement Attlee** y su proyecto de construir una Nueva Jerusalem, un lema que era como el reverso obrero de ese himno oficioso británico que compuso **Sir Hubert Parry** en torno al poema de **William Blake**.



«Nunca tantos debieron tanto a tan pocos». Es una de sus frases célebres, propias de su impulsividad y con la que convirtió a sus soldados en leyenda. Ésta la pronunció en reconocimiento a los pilotos de la RAF que participaron en la Batalla de Inglaterra (entre julio y octubre de 1940, cuando los alemanes intentaban acabar con las fuerzas aéreas británicas a fin de facilitar la invasión de Inglaterra).

Entrevista

POR RAFA MARTÍNEZ

«Sobre héroes y tumbas», la exposición de **Chema López** en la galería Valle Ortí (Avellanas, 22), seguirá expuesta hasta el 5 de marzo. Desde el jueves 10 de febrero también puede verse su trabajo en Albacete en la exposición «The negro and his songs» (Centro Cultural la Asunción). Con él tratamos de desentrañar en esta conversación algunos de los temas de la obra que presenta, siempre en consonancia con su particular modo de concebir la representación mediante los juegos de espejos o el blanco y negro y un toque de color, para evitar dogmatismos. Aquí está el resultado.

■ Más allá de la mera exposición con fines comerciales de su obra, ¿qué supone para usted reunirlos en una galería?

■ Lo más interesante de exponer es que tienes que organizar y dar sentido a lo que en gran parte es intuición, el arte tiene que ser intuición. En este sentido, algo que me parece desafortunado es que muchos artistas ilustran conceptos filosóficos de actualidad. Creo que el artista ha de dejarse llevar por afinidades, por fobias, por intuiciones al fin y al cabo, y luego intentar dar forma a todo ese caos que va surgiendo para darle un sentido. A mí, particularmente, me parece más fácil darle sentido a eso que a la vida. Cuando llegas a la sala resulta emocionante; es la culminación del proceso, dispones del espacio y tienes que decidir cómo lo ordenas, cómo lo presentas, cómo lo cuentas.

■ Su obra tiene un trasfondo inequívocamente político. ¿Es de los que creen que la obra de arte puede, por sí sola, impulsar una acción de este tipo?

■ Pienso que, dado lo alejado que está el espacio del arte de la realidad cotidiana, la incidencia, en cualquier caso, es mínima. He intentado en los últimos años, para esta exposición, que hubiera una intención más social o política, pero también otras: la existencial, la intimista o la poética.

■ Sin embargo, la política no es lo único que se trasluce en tu pintura.

■ Intento conjugar una serie de asuntos o temas que me atraen por una cosa u otra: porque bien me molestan o bien porque me interesan. En esta exposición, por ejemplo, el tema de la cultura está más presente que otros; hay portadas de libros, de discos, in-

Chema López

«No hay ningún documento de la cultura que no sea también de la barbarie». Este epitafio en el monumento funerario de W. Benjamin sirve como introducción al nuevo trabajo pictórico de Chema López sobre los temas de siempre: el miedo, la muerte, la injusticia. También la ideología o la inocencia. La historia y sus ficciones.

«Intento que mi pintura tenga una intención política, también poética»



Chema López junto a una parte de la obra «Remake (serie Print the Legend), 2010», con **Jessie Woodson James**, más conocido como **Jessie James**.

VALLE ORTÍ

cluso personajes históricos. Son referencias que siempre he tenido, que he descubierto a través de la lectura, el cine o la música. Al final los temas son siempre los mismos; resumiendo: el miedo, la muerte y la injusticia.

■ A los que podríamos añadir la religión, no menos importante.

■ Y la inocencia, que también, como tema, me interesa especialmente. En cuanto a la religión, me interesa como cultura o como

LITERAL Y muy literalmente

► Chema López tiene algo de bibliófilo. Pero no de ese bibliófilo arquetípico que compra los libros por su época, encuadernación o cualquier otra peculiaridad de su factura. No. Lo de Chema López tiene otro nombre, muy probablemente. Que poco importa ahora. Lo interesante, lo curioso, lo chocante —dados los tiempos que corren—, es su condición de lector insaciable. En su casa, también en su estudio, se amontonan los volúmenes sobre esos temas que le son queridos y sobre los cuáles gusta de reflexionar para, muy a menudo, llevar al lienzo o al papel. Por ello no extraña encontrar en la muestra de Valle Ortí algunos dibujos que reproducen, literal y muy literariamente, cubiertas de libros como «Diario de un mal año», de J.M. Coetzee; «La literatura y el mal», de Georges Bataille o «Historia universal de la infamia», de Jorge Luis Borges.

ideología. Puesto que hay una biblia representada en uno de mis cuadros, hay quien me ha dicho que le ha parecido un concepto muy protestante del mal. Estoy de acuerdo, ya que la reforma lo que hizo es acercar más la religión a la ética, asumir responsabilidades; no como el catolicismo, donde siempre hay un intermediario para descargar la culpa. Aunque en mi pasión por la acumulación de imágenes soy cien por cien católico (risas).

■ ¿Y otras referencias de las que podríamos seguir hablando y que están presentes en esta exposición?

■ Sí. De hecho, estoy pensando en hacer algo distinto, algo con referentes menos evidentes de cara a una nueva exposición. A menudo la gente se acoge a lo que ve, a lo que capta de inmediato, y se queda ahí.

■ Otra cosa que choca en su pintura es la cantidad de referencias que manejas en torno a, por ejemplo, la literatura. Suelen ser más numerosas, o más evidentes, que las que remiten a la misma pintura.

■ Normalmente hay más referencias a la literatura, al cine o a la música que a las artes plásticas. Pero tengo muy presente el tema de los géneros en la pintura. Siempre. En este caso he intentado hacer una lectura de los cuadros de caza o, en el lado opuesto, más humilde, del mismo bodegón.

Memorias

POR ANDRÉS PAU

■ Cuando uno empieza a leer las memorias de **Fred Wander**, se siente en la obligación de regresar una y otra vez al título de las mismas, para comprobar que sí, en efecto, su título es *La buena vida*. Enseguida —pero sólo dura unas décimas de segundo— le asalta una duda: ¿la segunda parte del título remitirá a uno de esos repugnantes y facinerosos libros de autoayuda que tanto se llevan? Afortunadamente, no; no se trata de eso. Es un libro de memorias escrito desde la distancia, una distancia exacta, tan bien medida que resulta asombrosa. La distancia que permite la narración, el arrebató lírico, el grito silente o incluso la humorada de unos hechos tan atroces como los que vivió un judío vienés nacido en 1917. Además, simpaticante comunista y residente durante muchos años en la extinta República Democrática Alemana o Alemania Oriental. Cualquiera persona imaginativa o medianamente informada puede enumerar los cataclismos que se produjeron en esos años. Todas las penalidades que se nos puedan ocurrir —exilio, indigencia, cárcel, fugas, campos de exterminio, supervivencia culpable— ocupan su espacio en estas memorias; pero también, y he aquí el prodigio, surge el amor, la esperanza, la solidaridad, la inquietud intelectual, los viajes como germen de reportajes fotográficos y, por supuesto, el desencanto. Un desencanto ante lo que se convirtió Alemania —y por extensión, Europa— tras la II Guerra Mundial. Porque las terribles condiciones de vida en la Europa del socialismo real no le impiden observar y lamentar cómo se vive en ciertos lugares del sur de Francia, donde los inmigrantes portugueses, españoles o magrebies viven durante años en chabolas sin las mínimas condiciones de salubridad, al albur de las decisiones de unos gobiernos títere de la multinacional de turno.

La reivindicación del ser humano en tanto que individuo dotado de capacidad para



Los barracones de Buchenwald, fotografiados por Margaret Bourke-White y publicados por Life.

Deportado a Auschwitz en 1942, Fred Wander escribió sus memorias casi con noventa años. No como héroe ni como víctima, sino por dar testimonio ante sí y ante nosotros. Un texto donde narra las penalidades, pero también la solidaridad.

Reivindicación del ser humano

A propòsit de Wander

Comentari

PER MANUEL ARRANZ

■ Diumenge, 15 d'bril de 1945, de matí. La fotògrafa **Margaret Bourke-White** comença a prendre fotos a un grup de dones i alguns vells del poble d'Ettersberg, junt a la ciutat de Weimar, que entren en el Camp de Buchenwald que hi ha junt al poble. El grup està custodiat per soldats del Tercer Exèrcit de **Patton**, que dies abans l'han alliberat. Ara, que la revista LIFE ha fet públic part del seu arxiu, podem trobar en internet fotos inèdites d'aquells rotllets de pel·lícula de Bourke-White. Les dones del grup ploren i es tapen la cara amb mocadors davant dels cadàvers i els forns crematoris. Els soldats mantenen confinats els presoners, autèntics morts-vivents, per raons sanitàries i de control (una pàl·lida reconstrucció de l'esdeveniment s'ha filmat a l'episodi novè de *Band of Brothers*). Els presoners guaiten sorpresos el grup de dones, vells i soldats. Un adolescent esquelètic de 15 anys contempla l'escena embolicat en una manta i assegut sobre un vàter portàtil que hi ha davant del barracó hospital, «com si fos el duc de Vendôme quan rebia al bisbe de Parma» escriurà. Mastega un xiclet nord-americà. S'anomena **Imre Kertész** i l'any 2002 rebrà el Premi Nobel de Literatura. Un altre jove, de

21 anys, culte, sap que aquelles dones habien les viles i els boscos de Weimar que inspiraren **Herder**, **Goethe** i **Schiller**, el millor de la cultura clàssica alemanya. Arriba a escoltar les paraules d'un tinent de l'exèrcit nordamericà que, en perfecte alemany, mostra al grup de visitants les muntanyes de morts. El jove és **Jorge Semprún**. En la seua novel·la *El llarg viatge* relata com, en veure el grup, fou presa de l'angúnia i hagué de marxar a l'altra banda del camp, on enfonsà el cap en l'herba i escoltà el silenci del bosc de l'Ettersberg. Al tinent **Rosenfeld** (el seu nom autèntic és **Albert G. Rosenberg**, un jove alemany que s'havia exiliat als EUA en els anys 30), Semprún li dedicarà un capítol en *L'escriptura o la vida*.

No tots els morts-vivents guaiten el grup. Al seu barracó de Buchenwald roman un vienés de 29 anys, **Fred Wander**. També es dedicarà a la literatura, com Kertész i Semprún. L'editorial Pre-textos ha publicat la versió ampliada del seu llibre autobiogràfic *La bona vida*. Realment, no diu que estiguera al barracó mentre desfilava el grup de dones i vells. L'escriptor vienés va més enllà i converteix aquesta situació en la seua condició vital essencial. Fins a la fi de la seua vida, quan es despertava per la nit, encara es preguntava anguniat si estava encara al barracó del Camp de Buchenwald: «¿No és el barracó on m'he instal·lat en el profund del meu fur intern?», escriu en la conclusió de

La bona vida. Wander va publicar un llibre, *Sèptim pou*, sobre les víctimes joves del camp d'extermini, una imatge jueva (el pou que es fa al desert per trobar aigua, per això es pot traduir també com *Sèptima font*) sobre el cau més profund del nostre ésser. Però en *La bona vida* declara que tots els seus llibres són el mateix, en definitiva, un reiterat exercici d'ascesi, com diu, citant precisament Semprún: «L'escriptura, si pretén ser alguna cosa més que un joc, no és més que una dilatada, interminable tasca d'ascesi, una forma de despegar-se d'un mateix assumint-se: essent un mateix en reconèixer i donar naixement a l'altre que un sempre és». Ser en no ser el que som, i acabar descobrint que som justament això. Una formulació que és pràcticament una paràfrasi hegeliana.

Semprún ha contat que llegia d'amagat la *Lògica de Hegel* en el volum de tapes groges i tipografia gòtica de l'edició Glockner que hi havia, sorprenentment, al barracó hospitalari de Buchenwald, davant d'aquell on seia el jove Kertész com el duc de Vendôme. Una passió per la lectura que també Wander s'atribueix a *La bona vida*. Ell, lleuger d'equipatge, sempre amb un llibre. Perquè de llibres, diu, n'hi ha en qualsevol lloc. Sempre llegir i sempre de camí. Un pària, un pobre desgraciat, un *schlemihl*. Enfrontant-se a, com va escriure Kertész i cita també Wander, «una forma d'existència espiritual basada en l'experiència negativa». Escriure l'inenarrable. Després d'Auschwitz ja no és possible fer literatura, sentència **Adorno**; Kertész li replica: després del mal absolut, només és possible fer-la, només està justificada la cultura per salvar-nos de la barbàrie.



FRED WANDER

La buena vida o la serenidad ante el horror. Memorias

► Traducción de Richard Gross.

PRE-TEXTOS. VALENCIA, 2010.

«Nunca me he interesado por el grupo sino siempre y únicamente por el individuo». Ahí reside el secreto de la serenidad ante el horror

decidir sobre su vida sería el gran telón de fondo de estas memorias. Todos estaremos de acuerdo en que ni la Alemania nazi ni la posterior Alemania Oriental respetaban esta premisa. Y, sin embargo, Fred Wander vivió voluntariamente muchos años en el Berlín comunista, con su esposa y sus hijos, donde gozaba de ciertos privilegios —no exentos de culpabilidad— como extranjero y escritor. «Nunca me he interesado por el grupo» escribe en un momento dado, «sino siempre y únicamente por el individuo». Ahí reside el secreto de la serenidad ante el horror. O, un poco antes, cuando escribe: «¡Seis millones de judíos masacrados! Sobre millones de muertos nada puede decirse. ¡Pero sobre tres o cuatro se podría contar una historia!» No es cinismo, es sinceridad en carne viva.

Unas memorias, pues, escritas desde la perspectiva de los casi noventa años de vida; un punto de vista honesto —¿quién puede permitirse la desfachatez de no serlo a esa edad?— y con la justa dosis de descreimiento, desilusión y, no tiene por qué ser una contradicción, amor a la vida.

Al barracó de Buchenwald roman un vienés de 29 anys, Fred Wander. «¿No és el barracó on m'he instal·lat en el profund del meu fur intern?», escriu en «La buena vida»

El que no fou batejat com Camp d'Ettersberg o de Weimar, per les resonàncies cultes i literàries del lloc, s'anomenà, a propòsit de **Himmler**, Camp de Buchenwald, això és, del bosc dels faigs (Buchen), per una paradoxa del destí una paraula ben pròxima a llibres (Bücher). Aquesta associació en la denominació del camp (on també estigueren altres autors com **Jean Améry**, **Dietrich Bonhoefer**, **Maurice Halbwachs** o **Elie Wiesel**) fa recordar aquell bosc dels homes-llibre de *Fahrenheit 451* i serveix bé per resumir la tesi central de l'obra de Wander: estem al barracó de la mort i només ens tenim uns a uns altres per contar-nos històries. «Tot patiment es fa suportable si un en conta una història» (**Hanna Arendt**). Semprún recorda com les dones d'Ettersberg ploriquejaven: «No sabíem, no ens havíem assabentat...» I el tinent Rosenfeld o Rosenberg els va dir tranquil·lament: «No sabíeu, perquè no volíeu saber. No heu vist passar des de fa anys els trens per Weimar? No han vist, els vostres marits o els vostres germans, treballar els deportats en tal o qual fàbrica, quan compartien el treball amb vosaltres? No en sou culpables, però en sou responsables». El llibre del *schlemihl* Wander fa suportable el món, mentre poc més enllà passen els trens i podem trobar-nos en les fotografies de Bourke-White.

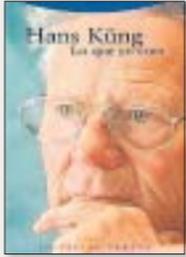


MICHAEL ONFRAY

Política del rebelde

ANAGRAMA, COLECCIÓN ARGUMENTOS, 2011

► En este *Tratado de resistencia e insumisión*, Onfray expone su ideario político libertario, construido sobre la base del nietzscheanismo de izquierda, entre cuyas figuras destaca a **Foucault, Derrida y Bourdieu**. A partir de sus vivencias de infancia en la fábrica de quesos de su pueblo, desarrolla la imagen de la sociedad capitalista como el gran Leviatán que engulle la humanidad, y presenta, sobre el modelo del infierno dantesco, del mundo actual. Expone los principios de su utopía social sobre la base del hedonismo filosófico y propone este proyecto contra toda ideología que invoque conceptos absolutos, para reivindicar los derechos del cuerpo que sufre y goza.



HANS KÜNG

Lo que yo creo

TROTTA EDITORIAL, COL.: ESTRUCTURAS Y PROCESOS, 2011

► A lo largo de su prolongada vida de controvertido teólogo a **Hans Küng** le han preguntado en numerosas ocasiones: ¿En qué cree usted personalmente?». Ahora, en este libro construido sobre el conjunto de su obra y de su experiencia, Küng elabora una confesión personal acerca de la fe. Un hecho que no tendría relevancia si no fuera porque Küng es un sacerdote católico en activo al que el Vaticano ha anulado su autoridad para enseñar teología católica. Ahora ha escrito sobre la «confianza en la vida», la «alegría de vivir», el «sentido de la vida» y el «sufrimiento vital», ofreciendo una *summa* de su más íntima esperanza.



J.L. MELGUIZO

Muerte al fiscal

PLATAFORMA EDITORIAL, COL.: FICCIÓN, 2011

► La novela más reveladora sobre el mundo de la mafia rusa que comienza con la detección de un coche bomba en Madrid en la primavera de 2005. Las investigaciones llevarán a un camino sin retorno que avanza y retrocede, a trancos, para comprender lo sucedido. Instituciones internacionales como EUROPOL o servicios secretos como el BND darán las claves para que la Guardia Civil desentrañe la realidad de la autoría del coche bomba, adentrándose en el submundo de la criminalidad organizada con comunicaciones cifradas y lenguajes secretos. Un juego de enigmas, claves escondidas, traiciones, venganzas...



ANDREA CAMILLERI

La triple vida de Michele Sparacino

BROMERA, L'ECLÈCTICA, 2011

► L'atzar té el caprici de fer naixer Michele Sparacino al voltant de la mitjanit, un fet que resultaria intranscendent si no fóra perquè hi ha qui afirma que el rellotge del poble s'avança deu minuts. Aleshores... en quin dia ha nascut realment? El problema es fa més i més gran quan apareix en escena un altre Michele Sparacino, un agitador de masses que aconseguix que els treballadors de les mines es revoltin contra els amos per no pagar-los aquests deu minuts de més que han fet cada dia. Aquest segon Sparacino, però, no existeix realment. És el resultat de la fantasia de Liborio Sparuto, un periodista mandrós i mentider que s'inventa aquesta figura.

El peso de la conciencia

El escritor húngaro y Premio Nobel de Literatura aborda en «Yo, otro. Crónica del cambio» un análisis interior en torno a la vida después de su experiencia en los campos de concentración. El esfuerzo de la escritura como el juicio de un hombre frente a su conciencia —«sentir la inutilidad de la lucidez»—, una obra poco recomendable para quien prefiera el autoengaño.

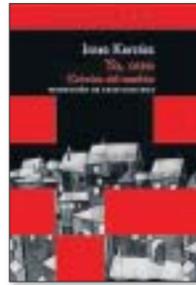
Ensayo

POR ANA VEGA

■ «A veces aflora en mí la pregunta (imposible de responder): ¿quién y qué soy yo, y cuál es mi historia particular?» Tan sólo un superviviente puede ofrecer un análisis tan riguroso de la realidad como éste, un testimonio sincero y honesto más allá de los hechos y vivencias: un análisis desde el centro mismo del yo. **Imre Kertész** descifra las marcas que deja el paso del tiempo en todos nosotros, la experiencia acumulada y sobre todo el dolor, el sufrimiento y la impotencia o desesperación vividas. Un hombre que, al igual que **Viktor Frankl** en su obra *El hombre en busca de sentido*, expone sus pensamientos y reflexiones tras su paso por un campo de concentración. No sólo Auschwitz, la guerra y los totalitarismos son utilizados aquí como mero punto de partida para una búsqueda implacable de respuestas, ante la barbarie pero también ante el horror cotidiano. Un hombre que pone en duda cualquier certeza, ahí radica su sabiduría.

«Los hombres se transforman de golpe, se derrumban, envejecen. El aliento del in-

fierno les ha descolorido la cara», basta un solo golpe de la vida para cambiar el alma de un ser humano. Solo aquel que ha logrado sobrevivir al abismo puede reconocer ciertas verdades. Kertész escribe con humildad, lo que proporciona mayor fuerza a su relato, empatía: «Mantengo una relación de reciprocidad con mi vida. ¿El nombre de esta relación? Servidumbre». Un relato de desolación: «Es cierto, en efecto, aquello que señala **Wittgenstein** que en la fe religiosa sólo es verdad, en primer lugar y sobre todo, el punto de partida de que la situación del ser humano no tiene esperanza». Pero no solo asistimos al juicio de un hombre frente a su conciencia y realidad, también al proceso paralelo, el de la escritura, y cómo esas marcas que el pasado ha dejado en el cuerpo, el alma, se manifiestan en su obra: «El hecho de estar marcado es mi enfermedad, pero al mismo tiempo el cicatriz, el dopaje de mi vitalidad; de ahí extraigo mi inspiración cuando, de repente, con un grito frenético como quien sufre un ataque, paso de la existencia a la expresión». Una pelea constante, sin embargo, por utilizar esas «marcas» de una manera neutral sin dejar que invadan todo el territorio aún virgen de la creación: «Cuando empiezo a escribir, sólo



IMRE KERTÉSZ

Yo, otro. Crónica del cambio

► Traducción Adan Kovacsics. ACANTILADO, 2010

puedo partir de la hipótesis de una mente intacta (con lo cual solamente digo que será cada vez más difícil escribir». Una contradicción constante, por tanto, una batalla continua en el hombre y el escritor: «Mi alma cree en algo que mi razón se ve obligada a negar». Un duro en-

frentamiento consigo mismo: «Repito las palabras de **Ibsen**: escribir es tanto como juzgarse a sí mismo».

Difícil enfrentarse al mundo con una mirada lúcida y mantener dicha mirada pese al miedo o la esperanza, difícil, sobre todo, asumir la realidad tal cual, sin ornamentos: «De pronto ves y experimentas el mundo sin objetivo ni deseo, ni voluntad, ni demás manipulaciones tuyas sino simplemente tal y como es». Sentir «la inutilidad de la lucidez». El peso de la conciencia: «Sé que nunca me abandonará la tortura de mi saber».

Imre Kertész se atreve a formular las preguntas que pocos osan susurrar siquiera: «¿Nos forma acaso la vida para comprender de manera definitiva que no merece la pena seguir viviendo? Pues sí, ésta es la impresión». Su verdad es la que incomoda, la que causa cierto nerviosismo, la que el hipócrita negará siempre: «Dios creó el mundo, el ser humano creó Auschwitz».

Un libro quizá tan sólo apto para conciencias elevadas, poco recomendable para quienes prefieran la máscara y el autoengaño.

Un oasis para el naufrago. El relato de un superviviente: «Me crié en la nada y desde la infancia aprendí con la mente clara —o, más bien, práctica— a adaptarme a la nada, a moverme y orientarme en ella».



Imre Kertész.

CRÍTICAS DE ANTONIO GASCÓ

VERDI

DOMINGO, CONSUMADO BARÍTONO



«Simon Boccanegra». EMI, DDD. DOS DVD.

► **P. Domingo, barítono; M. Poplavskaya, soprano; F. Furlanetto, bajo, y J. Calleja, tenor. Coro y orquesta del Covent Garden de Londres. Director: A. Pappano. Director escénico: E. Moshinsky.**

Sin duda alguna, **Plácido Domingo** es el más grande tenor de la historia. Ha pulverizado todos los récords de los mitos de la lírica en cuanto a representaciones, reconocimientos y en cuanto a las posibilidades de abordar repertorios heterogéneos. Ahora aborda el repertorio de barítono y a juzgar por los registros fonográficos y videográficos que se comentan, con excepcionales resultados. Dígalos si no este **Simon Boccanegra**, que es piedra de toque para la cuerda y que él interpreta con una dignidad y una prestancia apabullante. Plácido no lo canta ni como tenor ni como barítono, lo canta, lisa y llanamente, como Plácido Domingo, sin cambiar para nada la impostación que le ha hecho justamente célebre y es que su centro amplísimo y rico en armónicos se antoja óptimo asimismo para la tesitura de barítono apoyado en un diafragma de acero que no conoce la senilidad ni el ocaso.

La producción del Covent Garden de la ópera de **Verdi** se beneficia además de su apostura escénica y de la convicción con que se mete en la piel del corsario. Junto a él la joven **Marina Poplavskaya**.

WAA CASTICISMO MADRILEÑO

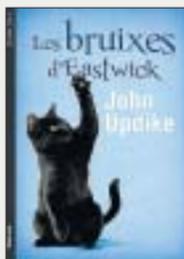


«Viva Madrid». Romanzas, dúos, coros, preludios de zarzuelas. DEUTSCHE GRAMMOPHON, DDD. UN CD.

► **P. Domingo, tenor; A. Navaro y L. Rodríguez, sopranos; E. Ferrer y E. R. del Portal, tenores. Orquesta y Coro de la Comunidad de Madrid. Director: M. Roa.**

Si algo tiene **Plácido Domingo** es su incontestable españolismo del que hace gala y más en particular su devoción por su Madrid natal. Buena prueba de ello es su indiscutible pasión por la zarzuela madrileña. Estos dos discos que presenta Deutsche Gramophon y que son resultado de la producción ejecutiva de la siempre eficiente **Maidor Múgica**, lleva a cabo un sentido homenaje a la ciudad de sus amores con un recital de fragmentos de zarzuela que argumentalmente suceden en ella. En los registros aborda la tesitura de barítono con fragmentos que fueron de referencia para **Marcos Redondo** o **Sagi Vela** que eran voces con una gran facilidad en el registro agudo. Ello le permite al tenor interpretar un conjunto de las más bellas y melódicas romanzas, a sus anchas. Domingo eleva de categoría la zarzuela en su decir.

Le acompañan una serie de voces jóvenes en un recital castizo, postinero, popular y entretenido bajo la solvente rectoría del veterano maestro **Miguel Roa**, buen conocedor del género, que ha de gustar a los amantes de la zarzuela y que por mor del prestigio de Domingo la impulsará a una dimensión planetaria.



JOHN UPDIKE

Les bruixes d'Eastwick

BROMERA, COL.: L'ECLÈCTICA, 2011

► Aquesta és la primera novel·la en què **Updike**, flagell de la burgesia nord-americana, va fixar la seva mirada, gens indulgent, en les dones. El resultat és una obra que traspu vitalitat, bona dosi d'humor, un pessic de luxúria i una suau olor de sofre. L'obra, convertida en un clàssic, es va adaptar al cinema amb **Jack Nicholson, Susan Sarandon, Cher i Michelle Pfeiffer**. L'acció es desenvolupa en una població petita de Rhode Island, on tres dones, en divorciar-se, descobreixen que tenen poders, que utilitzen fent maldats fins que arriba el misteriós Darryl van Home, que les sedueix a totes...



RAQUEL RICART

Les ratlles de la vida

314, COL-LECCIÓ NARRATIVES, 2011. PREMI ANDRÒMINA DE NARRATIVA 2010

► Són aquelles marques que el degoteig del temps va dibuixant en l'existència de cada persona i que la fan única. Assistim a l'esdevenir d'un poble a través d'una família. Les dones com a fil conductor, com a filadores del teixit vital. Amb els seus personatges, homes i dones, contemplarem moments vitals de quatre generacions. Personatges als quals la vida ha anat omplint de ratlles d'alegria, de tristesa, d'amor, de mort, d'amistats, secrets. Amb les històries, l'autora eleva a la categoria de protagonistes persones senzilles que, amb la seua existència, van teixint el tapís de la pròpia vida i el tapís de la història.

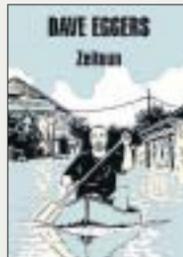


HARUKI MURAKAMI

1Q84 (Libros 1 y 2)

TUSQUETS, COLECCIÓN ANDANZAS, 2011

► En japonès, la letra *q* y el número *9* son homòfonos, los dos se pronuncian *kyū*, de manera que *1Q84* es, sin serlo, 1984, una fecha de ecos orwellianos. Esa variación en la grafía refleja la sutil alteración del mundo en que habitan los personajes: Aomame, una bella asesina, y Tengo, un profesor de matemáticas aspirante a novelista. Ambos rondan los 30, llevan vidas solitarias y perciben a su modo leves desajustes en su entorno, que los conducirán a un destino común. Como telón de fondo, el universo de las sectas religiosas, el maltrato y la corrupción, un universo enrarecido que Murakami escarba con precisión.



DAVE EGGERS

Zeitoun

MONDADORI, 2010

► Abdulrahman Zeitoun fue uno de los héroes anónimos del Katrina. Durante los días que siguieron al paso del huracán, navegó por las calles inundadas de Nueva Orleans en una vieja canoa ayudando a sus vecinos. Una semana más tarde fue arrestado y acusado de pertenecer a Al Qaeda. Esta es la historia real de Zeitoun. Esta es la historia de Nueva Orleans. Esta es la nueva novela de Dave Eggers, fundador de las revistas *Might*, *McSweeney* y *The Believer*, es catalizador de las nuevas tendencias EE UU desde *Una historia asombrosa* (2000).

Les seues innovacions musicals varen ser una inesperada aportació als drets civils dels afroamericans en els EUA. Dignificant la música, s'enaltia la raça. La música va ser la seua forma de protesta social, encara que Duke Ellington va ser acusat de no haver estat prou reivindicatiu. Dues col·leccions d'enregistraments i un assaig sobre la seua negritud s'han editat ara als EUA.

Jazz i negritud

Música i assaig

PER ANTONI PIZÀ

■ En la història de la música, no hi ha hagut cap figura que haja fet tant per dignificar el jazz com **Duke Ellington**. Gairebé quaranta anys després de la seua mort, és evident que la seua ambició anava més enllà de la del simple compositor de temes populars (*Mood Indigo*, *Caravan* i *Sophisticated Lady*, entre molts altres), encara que just això ja hagués estat suficient per inscriure el seu nom en el llibre de la fama. Ellington, com demostren aquestes dues col·leccions d'enregistraments i el llibre comentats a continuació, va transformar el jazz elevant-lo a música de concert — clàssica, dirien alguns —, creant obres per ser escoltades amb atenció, i no només per ser ballades o usades com a música de fons. La conseqüència de les seues innovacions musicals va ser una inesperada i sorprenent aportació als drets civils dels afroamericans en els EUA: dignificant la música, s'enaltia la raça.

Nascut en una família de classe mitja culta, el 1927 va començar a actuar al Cotton Club de NY. L'escenari d'aquest aberrant local reproduïa una plantació de cotó. La clientela era estrictament blanca i els músics eren exclusivament negres, excepte les atractives ballarines que havien de ser necessàriament *café-au-lait*. Ellington i la seua orquestra tocaven un estil de música molt rítmica i vigorosa que ells mateixos anomenaven «música de la jungla» en una curiosa i perversa forma de racisme interioritzat. El contracte al Cotton Club duraria fins el 1931 i aquests quatre anys de sedentarisme tindrien una conseqüència important per a la seua formació: allà aprendria l'ofici de músic en tots els seus aspectes (pianista, director, compositor i mànager). Amb aquest bagatge, Ellington començaria a anar de gira i *The*



HARVEY COHEN

Duke Ellington's America

► UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS.



THE COMPLETE 1932-1940
**Brunswick, Columbia
and Master Recording of Duke
Ellington and his Famous
Orchestra**

► MOSAIC/SONY, 11 CDS.

DUKE ELLINGTON,
THE 1936-1949
Small Group Sessions
► MOSAIC/SONY, 7 CDS.

Complete 1932-1940... documenta aquesta etapa en la seua carrera. L'aficionat podrà escoltar ací temes coneguts de tota la vida, però en versió basada en les cintes màster (originals), sense les mesclades d'edicions posteriors. Com demostren aquests enregistraments, Elling-

ton era un mestre de l'orquestració i dels colors instrumentals. El mèrit, però, no era tot seu. La «composició» i enregistrament d'una peça musical començava amb els catorze o quinze membres de l'orquestra aportant idees, melodies, ritmes etc. **Juan Tizol**, un trombonista de Puerto Rico que tenia formació clàssica, anotava en un pentagrama totes aquestes idees. Els músics repetien les seves parts fins que ho tenien tot memoritzat (Ellington insistia en la memorització!) i així l'obra es «componia» entre tots. Algunes de les melodies més memorables de Duke Ellington, per tant, no són la seua creació individual, sinó l'aportació col·lectiva dels membres de l'orquestra. La col·lecció *Duke Ellington, the 1936-49...*, precisament, permet apreciar com Ellington no imposava mai en els músics solistes els seus arranjaments, sinó que els donava total i absoluta llibertat creativa.

Duke Ellington's America, per una altra part, no és ni una biografia ni un estudi analític de les seues obres, sinó un assaig sobre la seua negritud. Durant anys, Ellington va ser acusat de no haver estat prou reivindicatiu amb els drets dels negres dels EUA, però l'autor d'aquest estudi afirma que la música va ser la seua forma de protesta social. Efectivament,

No era home de pancartes, però va recaptar fons per a associacions cíviques i els seus contractes obligaven els locals on tocava a no segregat el públic

El seu autèntic camp de batalla va ser la consolidació del jazz com a música d'alt nivell. Amb ell, la música negra es podia escoltar al Carnegie

Ellington no era home de pancartes i manifestacions, però estava lluny de ser una floc de neu hipòcrita. Per exemple, els seus contractes incloïen una clàusula que obligava als locals a on tocava a no segregat el públic i, a més, sempre va recaptar fons per a diverses associacions cíviques. Sens dubte, però, el seu autèntic camp de batalla va ser la consolidació del jazz com a música d'alt nivell i la seua transformació d'un estil d'entreteniment en una forma d'art. Aquesta metamorfosi la va aconseguir usant per una part la temàtica històrico-literària negra i per una altra creant obres llargues i ambicioses (no just cançons) que ell anomenava *Suites*. El 1943, per exemple, va estrenar al Carnegie Hall Black, *Brown and Beige*, que s'anunciava com a la seua «primera simfonia». Aquest titubejant intent de fer música clàssica a partir del jazz va ser un fracàs, però políticament va ser un triomf. Ara, la música negra ja no havia de romandre condemnada a una taverne i es podia escoltar al Carnegie, tradicionalment el temple sagrat de la música clàssica.



Duke Ellington.
Roberto Polillo

El Sr. Ferrer y Mrs. Duchamp



FOTOS: CARMEN LUJÁN



SERGIO BARRERA
Variabilidad
► Galería i Leonarte
C/. Aparisi y Guijarro, 8. Valencia.

Febrero y marzo

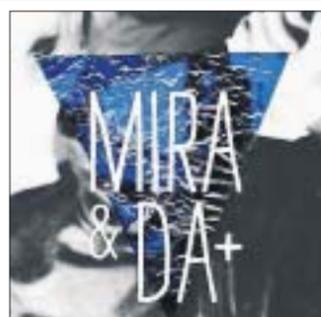
► Selección de la serie *Pintura de agua*, de valenciano **Sergio Barrera**, la muestra reúne algunas obras más o menos representativas de las distintas fases de este ciclo —audiciones en vaho menor, vaheada y variabilidad— que permiten dar una idea más completa de su desarrollo, desde 2007 a 2010. Un trabajo que trata más de mostrar sentido que de exhibir una significación posible.



VV AA
Aventura de papel
► CC Gran Turia, Xirivella

Hasta el 2 de abril

► Exposición anual de la Associació Professional d'Il·lustradors de València en la que 100 ilustradores han dado vida a las novelas de aventuras más famosas de la historia. *Viaje a la Luna, Alicia en el País de las Maravillas, El Principito, Simbad el Marino...* Entre los artistas participantes, **Cristina Durán** y **Miguel Ángel Giner-Bou, Sento Llobell o Paco Giménez** (imagen).



CRISTINA GUZMÁN
MIRA&DA+
► Pictograma
Plaza Muralla Liberal, 1. Castelló.

Hasta el 23 de marzo

► Primera exposición colectiva de los alumnos de Fotografía de la EASD de Castellón en la que catorce estudiantes muestran catorce formas diferentes de ver el mundo y un mismo objetivo: el objetivo. *Mira y da más* es el título escogido para presentar sus trabajos. Retratados, desnudos, collages, fotografía documental... con múltiples puntos de vista pero con el eje común de la curiosidad.



MERCEDES BALAGUER
La meua manera de veure i sentir
► Societat Coral el Micalet
C/ Guillem de Castro, 73. Valencia.

Hasta el 6 de marzo

► Abanderada de la dita que recorda que hi ha tantes realitats com ulls que miren, **Mercedes Balaguer** porta a la SC el Micalet un conjunt de pintures, dibuixos i gravats. Per a ella, la plàstica i el gravat són vehicle de transmissió del seu món interior. El dia de la cloenda, el 6 de març, es farà el sorteig d'una obra original seriada i d'una obra original única.

Ismael Lagares, pese a su juventud, ha dado un salto en su obra para abandonar la representación humana y paisajística y derivar hacia el brochazo enérgico y colorido, al tiempo que ha triplicado sus formatos. Una etapa valiente de experimentación.

Manuel Lagares

Evolución hacia los pigmentos

Pintura

INDIVIDUAL
Ismael Lagares. Paper's ship
► Luis Adelantado. C/ Bonaire, 6. Valencia
Hasta el 18 de marzo.

POR ISABEL PÉREZ

■ **Ismael Lagares** (Huelva, 1978) se movía realmente bien entre la figuración y la abstracción. Tonalidades uniformes rotas de repente por intensas manchas de color dejaban entrever paisajes, recreaban determinadas situaciones y relataban historias. En el lienzo *La habitación* un perro aguarda a su dueño; la cama, de almidonadas sábanas blancas, habla de pulcritud y orden; se intuye el deseo de su autor de regresar a ese refugio personal para reencontrarse con sus cosas. Dos brochazos negros a un lado y otro de la escena no hacen sino resaltar más si cabe la blancura de las telas, la tranquilidad del interior. En otra de sus obras —una intensa mancha roja—, una barca, queda encerrada entre las tranquilas aguas de la bahía, la espesa neblina azul-grisácea y la marea de palos, foques y contrafoques del resto de embarcaciones amarradas, apenas manchas; se adivina en el horizonte una valla de edificios fantasmagóricos ¿La bahía de Huelva, quizás?

Ambas son obras, técnicamente hablando, de factura clásica, de tonalidades únicas que van degradándose o intensificando hasta lograr el matiz correcto de profundidad y que, sobre todo, reflejan y hablan de las raíces de su autor, su ambiente, su universo.

La exposición que presenta por primera vez en Valencia poco tiene ya que ver con esa etapa. Lagares ha dejado por completo la representación humana y paisajística para centrarse totalmente en los pigmen-



«Acrobats», pintura sobre papel de 2010. LUIS ADELANTADO

tos. Aquellos puntos de color focalizados en una determinada zona del papel y que imantaban la visión, han devenido ahora en brochazos enérgicos que cubren toda su superficie obligando a la retina a un movimiento acelerado y constante.

Los medianos formatos han casi triplicado su tamaño y aquellas tonalidades grisáceas, tranquilas y sosegadas que iban matizándose se han desarrollado en toda la gama de colores, cuanto más intensos, mejor. Y no sólo el tono, también el pintor quiere jugar con la materia, acumulándola

en algunas zonas, creando relieves, crestas y valles, como invitando al espectador a alargar la mano y tocarla, para centímetros más allá, desgarrar el papel. Todo es caos, vitalidad, energía, rabia. O no. Es el reencuentro con el expresionismo abstracto de los años 40, de Hofman y del angustiado Pollock quien decía que «más que ilustrar mis sentimientos, quiero expresarlos».

Es una etapa más en la vida de un artista, sin duda, y es valiente y admirable el cambio, la evolución, la experimentación.

Galería Abierta

Josep Uclés Pintar la mente

Pintura

► **Josep Uclés. De Berlín.** Galería Cànem. C/ Antonio Maura, 6. Castelló. **Hasta el 1 de marzo.**

POR ANTONIO GASCÓ

■ Encuadrado en lo que conocemos como nueva figuración europea que arranca en los años ochenta del pasado siglo (¡qué lejano parece eso!) apostó por unos personajes de surrealidad espacial y quimérica, que ahora parecen fagocitarse a sí mismos (de hecho hay algún referente de aquella tipología en alguna pieza) por la acción de la mente que los integra en sus propias circunvoluciones de espacio. **Josep Uclés** tiene un importante sentido del dibujo, del color y del espacio. La combinatoria de sus laberínticos meandros en negro, con intervenciones de purpurina dorada sobre papel vegetal, crea un panorama organista con mucho de referente que lo concede el soporte. La plasticidad es impactante. Pero si el espectador quiere encontrar contenidos argumentales a sus sinuosidades, sin duda los puede hallar en la representación de circunvoluciones cerebrales o aun más en la visión celular de tejido conectivo que el artista refie-



«S. T. 2010». Mixta sobre papel vegetal.

re en un lenguaje individualizado a su imaginativo capricho, de querer representar su visión de la mente. Ahora ¿qué es más verdad? ¿La imagen microscópica de complejas autopistas de terminaciones nerviosas sobre un plasma orgánico con sístole y diástole de acción vital? ¿La recepción de las diversas fronteras perceptivas? o ¿la acción misma de pensar en un laberinto de sensaciones, preocupaciones y problemas? El artista deja la puerta evidentemente abierta. Su apuesta está en la plasticidad en sí misma. Su filosofía le pertenece a él. La que el espectador cuaje de la visión de sus obras es de otro cerebro.

Fuentes Fuertes Objetos polisémicos

Escultura

► **Atelier, la casa de las manos.** Museo de la Ciudad. C/ Arzobispo, 3. Valencia. **Hasta el 27 de febrero.**

POR ROSA ULIPIANO

■ Tras una sugerente combinación entre dibujo y un notable quehacer escultórico a través del complejo desarrollo de la madera. El artista valenciano **Rubén Fuentes Fuertes** (Godella, 1979) presenta en el Museo de la Ciudad su obra *Atelier, la casa de las manos*, donde nos muestra mediante botellas, siluetas, tazas, escultura y pintura su particular visión de los elementos de su entorno, de los que se vale para acercarnos a sus pensamientos e íntima visión del mundo.

En sus propuestas se percibe un deseo de



Variaciones «Notario», de Fuentes Fuertes.

pervertir los significados de objetos cotidianos y conocidos para abrirlos a experiencias nuevas en las que el arte y la vida se funden de manera simbólica. Excelente dibujante y con un manejo de la técnica escultórica excepcional, el artista a través de un planteamiento híbrido que lo lleva a mezclar técnicas y materiales conforma una suerte de intrahistoria cotidiana que cuestiona conceptos como identidad presente en la serie de variaciones a cerca del *Notario* o la artificialidad de la realidad mediante los propios utensilios diarios. Marcadamente arquitectónicas, irónicas y un punto barroco, sus esculturas se transforman en polisémicos objetos que invitan al espectador y a otros artistas a infiltrarlas mediante la participación directa. Sin embargo, los resultados no son los esperados, resultando una exposición predecible cuyas obras no dejan espacio a la reflexión.

Marie-Pierre Guiennot La materia de la memoria

Pintura

► **L'Âme de Fond. Instituto Francés de Valencia.** C/ Moro Zeit, 6. Valencia. **Hasta el 28 de febrero.**

POR CHRISTIAN PARRA-DUHALDE

■ Borgoña, Chipre y Alzira, tales son los puntos que referencian la presencia de **Marie-Pierre Guiennot** con esta su primera individual en España, presentada como bitácora sensible del viaje, registro de vivencias, paisajes y sus luces y sombras. Ejercicio de memoria que en la abstracción gestual encuentra su correspondencia en tanto camino siempre renovado, el evidente interés en las huellas como documentos necesarios del periplo, no obstante en su trabajo trasciende a la metaforización del paso de la propia existencia.

Así, si en su trabajo más luminoso, tanto a través de la manipulación tridimensional de los soportes —cartón o metal— como en la caracterización de voluntad monocromática, la autora realiza un registro paisajístico en clave orográfica para referir no sólo a los encuentros del camino sino también a sus

obstáculos, rescate de un mensaje existencial. Interpretación de lo vivido que en su trabajo más oscuro y de dramatización escatológica se hace literal en procedimiento y resultado: como quien recopila historias sin narrar, Marie-Pierre Guiennot recopila placas radiográficas a las que primero entinta, para finalmente someterlas al impredecible aliento del fuego, resultado de lo cual lo que fue cobra nueva vida como amalgama de la huella radiológica, la intervención cromática y la desconocida acción de la combustión, unidos, entonces, historia, voluntad y aventura.

Guerrero & Ferrer Tradición de belleza

Fotografía

► **Cuaderno Imaginario.** Aula de Cultura Cajamurcia. Marqués de Sotelo, 4. Valencia. **Hasta el 26 de febrero.**

POR CH. P.-D.

■ De vocación poética, esta nueva propuesta del dúo creativo **Guerrero & Ferrer** (y de su sociedad La Locomotora, ya rodada en el Emat) reafirma su ideario vindicativo del rol tradicional de la belleza, la idealización en el arte y el rescate historicista del canon estético. Asimilando la cámara fotográfica a una «maravillosa máquina del tiempo», como postula Ferrer, y con un óptica neopictorialista, los autores escenifican un viaje temporal ida y vuelta con estaciones ter-



«Palais I», de Cuaderno imaginario.

minales en una temática de raíz romántica y la ficcionalidad de los procedimientos técnicos de su representación. En un homenaje a la propia historia de la fotografía en sus postulados más independientemente creativos, Guerrero plantea una obra de íntima expresividad que hace del objeto medio para la ensoñación.

Arquitecturas interiores en estado de ruina, conjuntos florales, objetos y naturaleza, pretenden representar a los estados de la belleza entendida como expresión de emociones libres de especulación racional: la nostalgia, la armonía, el sosiego, delicadeza de luz, sugerencia de atmósfera, al servicio de un enfoque actual sobre la tradición en la mirada. Atrevida apuesta del dúo —en tanto realismo lírico contemporáneo ajeno a subtextualidades— y de un aún joven espacio que pretende significarse.

Exposiciones

VALENCIA

L'ALMODÍ ► Plaza de San Luis Beltrán, 1. ☎ 963525478, ext. 4521. ► **El plano expandido**, de Pablo Palazuelo. Hasta el 27 de febrero. ► **APIV** ► Pes de la Farina, 5. ► **Ilustradores en su tinta III**, por los participantes en el 3.º Curso Avanzado de Ilustración Profesional. Hasta el 26 de febrero. ► **ARQUITÈCNICA RUZAFÀ SALA** ► Puerto Rico, 28. ► **Rosebud**, fotografías de Susana Martínez. Hasta el 1 de marzo. ► **L'ARTERIA GALERÍA-CAFÈ** ► Conde de Altea, 5. ☎ 963227101. ► **Escultopintura**, materia y pintura de Julio Castillo. Hasta el 2 de marzo. ► **Esculturas de Juan Flores** y **pinturas de Palomar**. Entre otros. Hasta el 2 de marzo. ► **ASOCIACIÓN MANAUT** ► Santa Amalia, 2, sótano (edif. Torres del Túria-Pont de Fusta). ☎ 616244810. ► **Exposición permanente Manaut**. Pascual Ibáñez. Hasta el 31 de diciembre de 2011. ► **ATENEU MERCANTIL** ► Plaza del Ayuntamiento, 18. ☎ 963525984. ► **La cocina del pintor**, por José Tapia. Hasta el 19 de febrero. ► **Máscaras. La colección del Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica**. Hasta el 10 de marzo. ► **BIBLIOCAFÈ** ► Amadeo de Saboya, 17. ☎ 963207186. ► **Geometría y gravedad**, de José León. Mes de febrero. ► **CA REVOLTA** ► Santa Teresa, 10. ► **Aunar**, per Paqui Nadal, escultura, i Teresa Feliu, ceràmica-mural. Fins al 26 de febrer. ► **CAFÈ MALVARROSA. ESPAI PARAL·LEL** ► Historiador Diago, 20. ☎ 963205056. ► **Apuntes furtivos**, de Gabriel Alonso. Fins al 22 de febrer. ► **CAFÈ PESSOA** ► Literato Azorín, 2. ☎ 963417514. ► **María Payá**, pintura. Hasta el 16 de febrero. ► **CENTRE CULTURAL LA NAU** ► Universitat, 2. ☎ 963864377. ► **Nusos. Gent del Casal de la Pau**. Retrats dels residents del Casal de la Pau. Fins al 20 de febrer. ► **CLUB SPORTING ESTUDIS RUSSAFA** ► Sevilla, 5. ☎ 963251598. ► **El eco de los sentidos**, per Lorena Beferull. Fins al 25 de febrer. ► **EL DORADO-MAE** ► Alzira, 25. ☎ 665944500. ► **Blurry Stuff. Lo-Fi Photography**, fotografías de José Manuel Madrona. Febrero. ► **ESPAI VISOR** ► Corretgeria, 40, bajo izquierda. 2. ☎ 963922399. ► **El cuerpo de Leppé/Chile**. Hasta el 31 de marzo. ► **FUNDACIÓ CHIRIVELLA SORIANO** ► Valeriola, 13. ☎ 963381215. ► **A pulso**, obra de Juan Barberá. Fins al 2 de maig. ► **GALERÍA CUATRO** ► La Nave, 25. ► **Pinturas de María José Torrente**. Hasta el 13 de febrero. ► **GALERÍA FOTOGRÁFICA DR. NOPO** ► Borrull, 16. ► **El pequeño puente sobre el río**, de Xiqi Yuwang. Hasta el 19 de febrero. ► **GALERÍA KESSLER-BATTAGLIA** ► Pasaje Giner, 2, bajo izquierda. (plaza de la Reina). ☎ 963920285. ► **Ecografía plástica de una embarazada**, de Carmen Sarrion Blasco. Hasta el 19 de febrero. ► **GALERÍA MAIKA SÁNCHEZ** ► Grabador Esteve, 9. ☎ 963343664. ► **Lola Catalá**, grabados y acuarelas. Hasta el 23 de febrero. ► **GALERÍA MURO** ► Corretgeria, 5. ☎ 675262699. ► **Jacinto Salvador**. Hasta el 31 de marzo. ► **GALERÍA PAZYCOMEDIAS** ► Comedias, 7, 2.ª. ☎ 963918906. ► **Works on paper**. Colectiva. Hasta el 4 de marzo. ► **GALERÍA PIZARRO** ► Pizarro, 8. ☎ 963525790. ► **Gran colectiva 38.º aniversario de la galería**. Hasta el 12 de febrero. ► **GALERÍA PUNTO** ► Barón de Cárcer, 37. ☎ 963510724. ► **Cosmogonías**, pinturas de Jesús Ángel Bordetas. Hasta el 28 de febrero. ► **GALERÍA ROSA SANTOS** ► Bolsería, 21. ☎ 963926417. ► **Acunados**, de Alex Francés. Hasta el 12 de febrero. ► **GALERÍA SEGRELLES** ► Ciscar, 4. ☎ 963332197. ► **José Vicente Cascales**. Hasta el 26 de febrero. ► **GALERÍA VALLE ORTÍ** ► Avellanas, 22. ☎ 963923377. ► **Sobre héroes y tumbas**, de Chema López. Hasta el 5 de marzo. ► **Sala de vídeo: Negar para creer, creer para negar**, de Fernando Baños. ► **IMPRESIVUAL SALA DE EXPOSICIONES GALERÍA-CAFÈ** ► Doctor Sumsi, 35. ☎ 685827523. ► **De cuerpo presente**, de Paloma Gómez Carrasco. Hasta el 8 de marzo. ► **INSTITUT FRANCÉS** ► Moro Zeit, 6. ☎ 963153095. ► **Fotomontajes**, fotografías de Juan Carlos Giménez. ► **L'âme de fond y Le jardin des âmes**, pinturas de Marie-Pierre Guiennot. ► **Llum sols llum**, mural y obras variadas de Josep Ginestar. Hasta el 28 de febrero. ► **JARDÍ BOTÀNIC DE LA UNIVERSITAT DE VALÈNCIA** ► Quart, 80. ☎ 963156800/17. ► **Atalantar**. Fotografies de Joaquín Araújo. Fins al 13 de febrer. ► **1.159 dies amb l'Institut Confucí de la Universitat de València**. Fotografies de Manuel Martín Almenara. Fins al 20 de febrer. ► **OCTUBRE. CENTRE DE CULTURA CONTEMPORÀNIA** ► Sant Ferran, 12. ☎ 963157799. ► **Belchite i una llarga postguerra**, de fotografies de Francesc Jarque. Fins al 20 de març. ► **PALAU DE CERVERÓ** ► Plaza Cisneros, 4. ☎ 963926229. ► **Fontilles. 100 años luchando por un mundo sin lepra**. Hasta el 27 de febrero. ► **PALAU DE LA MÚSICA I CONGRESSOS** ► Paseo de la Alameda, 30. ☎ 963375020. ► **Haikus matèrics**, de Joan Barrantes. Hasta el 6 de marzo. ► **ROSALÍA SENDER GALERÍA** ► Mar, 19. ☎ 963918967. ► **Arte contra la crisis**. Adami, Alfons, Brecht, Castellano, Guinovart, Jaén, Lucebert, Maestre Yago, Martínez, Monjalés, Molina Ciges, Pagola, Pérez Bermúdez, Rueda, Sanchis, Toledo, Torres, Vento, Vida, Victoria y White. Hasta el 19 de marzo. ► **SALA DE EXPOSICIONES LAMETRO** ► Estación de metro Colón. Plaza los Pinazo. ► **RED. 25 anys de FGV**. Un projecte de Nophoto. Hasta el 18 de marzo. ► **SOCIETAT CORAL EL MICALET** ► Guillem de Castro, 73. ☎ 963920786. ► **La meua manera de veure i sentir**, pintures, dibuixos i gravats de Mercedes Balaguer Mitjans. Fins al 6 de març. ► **TABERNA DE LA PICAETA** ► Serpis, 24. ☎ 960150801. ► **Pintura de María Pocióvi**. Hasta el 9 de marzo. ► **UBIK CAFÈ** ► Literato Azorín, 13. ☎ 963741255. ► **Boca en el jardín**, pinturas de Lorena García Mateu. Hasta el 13 de febrero. ► **ALBAIDA: CASA MUSEU JOSÉ SEGRELLES** ► Plaça Pintor Segrelles, 13. ☎ 962390188. ► **Set pecats capitals de Segrelles**, obra en terracota de Reme Tomás. Fins al 27 de febrer. ► **ALBORAIÀ: BAIDA CASA DE LA CULTURA JOSÉ PERIS ARAGÓ** ► De la Mar, 1. ☎ 961862048. ► **Cossos**, dibuixos de Miren Isusquiza Khanouf. Fins al 18 de febrer. ► **L'ELIANA: CENTRO SOCIOCULTURAL** ► Plaça del Jutge Miquel Comes, 1. ► **Juan Antonio Lloret**. Pintura. Hasta el 17 de febrero. ► **PATÈRNA: ESPAI CULTURAL COVES DEL BATÀ** ► Ernesto Ferrando, s/n. ☎ 961384830. ► **Sóc conscient?**, de Paco Costa. Fins al 19 de febrer. ► **GRAN TEATRE ANTONIO FERRANDIS** ☎ 961389070. ► **La puerta de la esperanza**, de Sad Ali. Fins al 17 de febrer. ► **PICANYA: SALA D'EXPOSICIONS** ► **El nido de Aracne**, de Cecilia Segura. Fins al 25 de febrer. ► **TORRENT: CAJA MEDITERRÀNEO** ► Óscar Esplá, 37. ► **Mediática del arte**, oleos de Vicent Marco. Hasta el 18 de febrero.

Las tachaduras

COMPLICIDADES

Carlos Marzal

Lo más probable es que el ejercicio de tachar, de corregir, no constituya una fase más de la escritura, sino la escritura misma en su desarrollo, la propia actividad en su devenir. A grandes rasgos, la elección de las palabras que vamos poniendo en relación en un texto —esa disciplina combinatoria— consiste también en una forma de tachadura, porque representa la supresión de todo aquello que no escogemos, en beneficio de lo que sí acabamos por escoger. Cada vez que decidimos escribir y no tachar una pala-

bra, tachamos y dejamos de escribir todas las restantes. De ahí que la escritura presente una constante tarea de criba verbal, un trabajo de selección llevado a cabo según nuestro propio gusto.

El que escribe, creo, es el instinto, el olfato del que disponemos para decidir qué piedra colocar primero en el muro y qué piedra después. En cierto sentido, la búsqueda del sentido que supone cualquier texto es un trabajo de mampostería: ir encajando en seco, para hacer que ajusten unas con otras, las palabras que nos atraen y que queremos que atraigan a los demás.

El que escribe, pienso, es el oído, la facultad musical con que hacemos sonar en nosotros el lenguaje, para escucharlo en voz alta, y hacemos una idea de cómo puede sonar en los demás, en su voz alta y en su voz

silente, en su lectura de recogimiento y en su lectura de viva voz, porque a todos nos seduce leer callados y leer cantando lo que leemos.

A cada paso que damos por escrito, nos perdemos todos los otros pasos que no damos, pero escribir, a la postre, es arriesgarse, decir a quienes están al otro lado de la página: *Esto es lo que he decidido rescatar del inagotable mundo de las palabras, para que refleje el mundo inagotable. Se trata de una cadena verbal como tantas otras, pero es la mía, la que me ha dictado mi experiencia de las cosas y de las palabras que aluden a ellas.*

Nadie sabe muy bien, a la hora de abrir un libro ajeno, cuántas tachaduras ha generado, cuántas correcciones han sido precisas hasta llegar al objeto que nosotros abrimos. Pero podemos estar convencidos de que han sido miles y miles, aunque no se hayan producido de forma literal, con tinta sobre el folio.

A decir verdad, el acto de publicar un libro no es otra cosa que desistir de continuar corrigiéndolo, aburrirse de nuestras modifi-

Las tachaduras son como las heridas de guerra de los buenos guerreros: algo de lo que no se presume, porque, a ser posible, todo debe fluir como la respiración

caciones, de nuestros cambios, de las dudas que nos asaltan a cada paso sobre el detalle y el plan, sobre la minucia y el conjunto, sobre la parte y el todo.

Lope recomendaba en un endecasílabo memorable que procurásemos dejar *oscuro el borrador y el verso claro*. No es un mal consejo. Las tachaduras, en el fondo, son como las heridas de guerra de los buenos guerreros: algo que permanece bajo el uniforme, algo de lo que no se habla, de lo que no se presume, porque, a ser posible, todo debe fluir como si fuese un juego de niños, como si se hubiese creado desde la nada, por arte de magia, sin ningún esfuerzo, por una suerte de respiración natural del propio lenguaje. De ahí que las tachaduras tachen hasta su propio rastro.

Protagonista Juan Marsé

ESCRITOR

pd

Posdata

Editorial Prensa Valenciana, S. A.
levante.posdata@epi.es

Nunca, ni siquiera desde «Si te dicen que caí», se ha estado tan cerca de la autobiografía de Juan Marsé, quien en «Caligrafía de los sueños» vuelve a los mapas emocionales de su corpus literario, un guiño a sus propias novelas, y al reflejo de un universo centrado en las torpes ilusiones del futuro

El embrujo renovado

Novela

POR EDUARDO SAN JOSÉ

Por un momento, al leer esta *Caligrafía de los sueños*, mi comentario quiso empezar sintiendo que la reaparición novelística de Juan Marsé después de su Premio Cervantes de 2009 no aportara nada nuevo a la trayectoria del escritor catalán; pero poco a poco y antes de cerrar el libro supe que no tendría otra que reconocer que tampoco le quita nada, lo que no es una frase sino mucho decir en una hoja de vida como la del autor de *Últimas tardes con Teresa* o *El embrujo de Shanghai*.

Por encima de modas literarias, Marsé ha seguido fiel a sí mismo incluso en sus silencios. Pudieron cambiar en algo los temas (poco), los ambientes (casi menos) o los modos narrativos en su obra, donde, con todo, pocas veces la manía de observar dejó paso a la de imaginar (acaso en la más reciente *Rabos de lagartija*); pero el escritor siguió cojiendo, si se quiere, los mismos lentos garbanzos de su realismo urbano, sin sentir la tentación o la falta de colorearlos con los aromas de la cocina de nueva expresión: los garbanzos en vasos rotos en la madrugada del minimalismo y el realismo sucio de los ochenta y noventa, o el penúltimo panaché de garbanzos con Nocilla sobre base de compango tristemente congelado en nitrógeno líquido.

Por eso, al abrir esta novela se tiene la sensación de tiempo detenido, incluso la legítima sospecha de estar entrando en la nevera del escritor y calentar ahora un plato cocinado hace tiempo. Nada parece haber cambiado aquí desde el Marsé plenamente definido de los años setenta, tampoco el diseño del protagonista, que recupera al niño de *Si te dicen que caí*, antes de la aparición de los álgos adultos de Juanito Marés o el Pijoaparte. Pocas preocupaciones estilísticas, al menos en apariencia. La misma técnica narrativa, esa

tercera persona omnisciente, enfocada sobre una galería reducida de personajes de los que el narrador y el lector conocen a menudo más y mucho antes que ellos mismos. Esa idéntica ductilidad de la voz narradora para diluirse en las resonancias de los personajes, en un hábil baile entre el estilo indirecto libre y el estilo directo libre. Esos diálogos morosos, con cierta tendencia a lo notarial. La sutil ironía de un tono súbitamente grave ante lo patético. Y la escenografía de una Barcelona arrabalera y charnegada, seguidora y animosa en su derrota; retratada en los cartelones de impubes matinales y furtivas variedades, más prosbitularia que patibularia. Pura narrativa realista española de los sesenta y setenta, regreso a los mapas emocionales de Vázquez Montalbán, Terenci Moix, el primer Juan Goytisolo o incluso, aquí, a las contenidas y soberanas descripciones de un Fernández Santos.

Y, sin embargo, nada puede ser viejo o repetido en esta novela porque para que exista han sido necesarios casi todos los relatos anteriores de su autor. Nunca, ni siquiera en *Si te dicen que caí*, hemos estado tan cerca de una posible autobiografía novelada de Juan Marsé, ni tampoco de su propio balance y autocrítica literaria: de lo que podemos calificar

como metaliteratura y no es más ni menos que una emboscada retahíla de explicaciones y guiños de Marsé a varias de sus mejores novelas, que aquí descubrimos en fugaces «cameos».

La novela es un relato de crecimiento poco canónico, en tercera persona. Reconocemos en él lo que sabíamos de la infancia y adolescencia de Juan Faneca Roca, huérfano de madre adoptado por la familia Marsé Carbó. El protagonista, Mingo, que se hace llamar Ringo en una Barcelona de posguerra donde todos luchan contra lo que son, contra su pasado y su previsible destino, va descubriendo que la vida iba en serio a costa de perder sus sueños y sustituirlos sin más tragedia por los siguientes. Aprendiz en un taller de joyería como el pro-

pio Marsé, Ringo pierde el dedo índice derecho en el trabajo, y con él su vocación primera de pianista; o, simbólicamente, su capacidad de decidir. Enseguida se refugia en el hospital paraíso de la literatura y el cine de vaqueros y sandokanes, que sin mucho éxito entre el resto de niños pone a prueba en sus aventis, los «vale que?» de todo juego infantil, que elevan a estos peladitos a la categoría de algo y donde encontramos la arqueología de la narrativa de Marsé, esos «lances demasiado enquistados en la realidad, siempre inoportunos y extravagantes, sin la menor lógica aventurera, hazañas erizadas de cabos sueltos [?]. Cuanto más reales y reconocibles, más raros y espectrales» (p. 63). Todo porque, sin duda, la primera ficción redonda en caerle a los pies fue la de su propia familia.

En paralelo se nos descubre la vida de sus padres; él, el Matarratas, empleado del servicio municipal de higiene, comecuras, estraperlista y conspirador; ella, la abnegada Berta, sin más historia que proteger la de muchos. Y en cualquier historia personal de este barrio del Guinardó la decisión y la voluntad individual son inútiles; todos quedan, como cerezas, prendidos a la misma pugna del resto por ser otros. Por eso la segunda protagonista es la masajista Vicky Mir, infantil y más gorda que voluptuosa, objeto de todas las rijosidades de la calle, atrapada en realidad en su propia telaraña de romanticismo que los demás confunden con lujuria. Su destino es puesto en manos del inconsciente Ringo, encargado de entregarle la carta de un amor imposible. Pero él, entretanto, prefiere explorar su nacimiento al deseo en compañía de su hija Violeta, cuya impasible reacción a los fregateos del baile es una señal hacia *La muchacha de las bragas de oro*.

Caligrafía de los sueños es una propuesta que en lo estrictamente literario quizá no nos dice demasiado, o al menos nada nuevo, pero que centra, como el mejor Marsé, toda su carga de profundidad en las torpes ilusiones del futuro y en los resquemores de la memoria, y desata las emociones del más pintado. Y no, ésta no ha sido una lectura compungida de nostalgia. Es que aquí hay mucho más que oficio y garbanzos; tal vez, bajo el pretexto de novela, las memorias de un vencido con buena estrella, el remate del largo «vale que?» del menos infortunado de aquellos niños. En sesión matinal o de madrugada.



JUAN MARSE
Caligrafía de los sueños
► LUMEN, 2011



PABLO GARCÍA